EL LEGADO DE MIGUEL HERNÁNDEZ EN QUESADA Y JAÉN

Francisco José Escudero Galante
Profesional autónomo. Gestor cultural del legado de Miguel Hernández. Instituciones para las que realiza su labor profesional: Diputación de Jaén y Ayto. de Quesada

La llegada del legado literario del poeta Miguel Hernández a Jaén en el verano de 2012 tuvo un importante impacto mediático y social, y la noticia fue recogida ampliamente por medios de comunicación locales, provinciales, regionales y nacionales. El interés mostrado por la Diputación de Jaén y el acuerdo alcanzado con los herederos del poeta ha permitido dar un nuevo impulso a la difusión de la obra hernandiana y, por ello, el depósito de los documentos del poeta ha generado expectación en los círculos culturales y académicos de toda la provincia de Jaén. De hecho, centros educativos de primaria y secundaria y asociaciones culturales de la provincia se están acercando con mayor interés a la obra hernandiana.

Pero, ¿por qué Jaén?. Es la pregunta que eruditos, estudiosos, amantes de la poesía hernandiana o simplemente curiosos de su figura se hacen cuando piensan en el poeta y en el depósito de su legado para su perpetuación y su promoción. Después de 27 años de estancia en los archivos municipales de Elche (Alicante), el legado marchó a Jaén, aunque, como poeta universal reconocido internacionalmente, podría haber marchado a cualquier parte. Yo, como oriolano, hubiera preferido Orihuela, su pueblo natal, sin embargo no es anecdótico ni casual que haya terminado en Jaén porque Miguel Hernández mantuvo una vinculación especial con estas tierras, una relación que presenta cuatro facetas:

Foto 1. Llegada del legado al IEG. 14 de agosto de 2012

Foto 2. MH entre los olivos de Jaén, 1937

- Una relación afectiva: su esposa Josefina Manresa era natural de Quesada (Jaén) y siempre mostró un cariño especial hacia su pueblo, a pesar de que lo abandonó siendo tan sólo una niña. Además, cuando Miguel y Josefina contraen matrimonio civil en Orihuela el 9 de marzo de 1937, es Jaén el destino al que viajan para pasar sus escasos días de luna de miel en plena guerra. Durante dicho tiempo, el matrimonio pasó días de felicidad y el propio poeta lo confiesa en algunas cartas donde recuerda a su esposa que en esta tierra ha pasado días muy felices.

- Una relación literaria: Miguel escribe en las tierras de Jaén buena parte de su obra de compromiso social y literatura de combate, que posteriormente recoge en su tercer libro poético, *Viento del pueblo*. Poemas como "*Aceituneros*" o "*Andaluzas*", los escribe Miguel inspirado por los campos de Jaén, sus olivares y sus campesinos. Es la causa de los trabajadores y su lucha por la justicia social la que el poeta destila mientras reside en la capital jiennense y viaja por los pueblos de la provincia.

- Una relación periodística: es en las tierras de Jaén en la primavera de 1937 cuando el poeta oriolano desarrolla en mayor medida su faceta como periodista, como cronista en el frente de guerra. Ejemplos de ello son crónicas como "*La rendición de la Cabeza*" (sobre la toma del santuario de Nuestra Señora de la Cabeza), "*Jaén bombardeada*" o "*Los hijos del hierro*", publicadas en periódicos como *Frente Sur*.

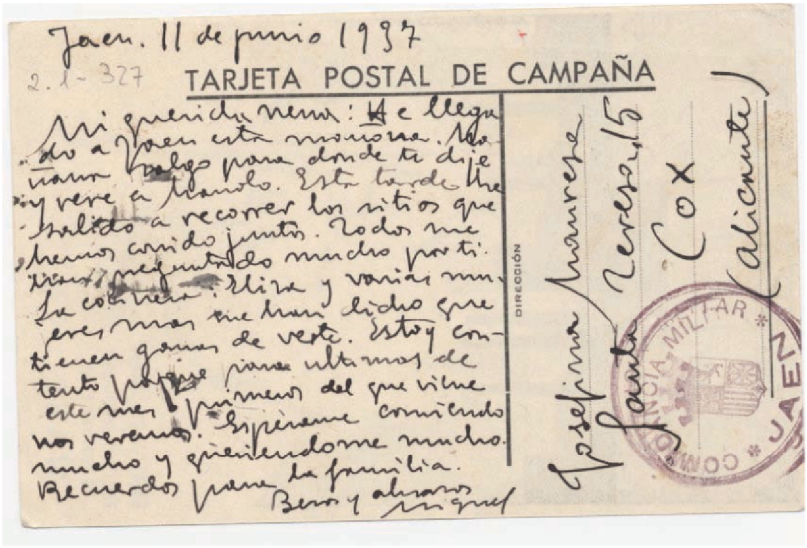

Foto 3. Última carta desde Jaén

- Una relación cultural: tras permanecer durante los primeros meses de la guerra en el frente de la defensa de Madrid, Miguel es destinado por el mando republicano al frente de Andalucía, al Altavoz del Frente Sur con sede en Jaén. Se hospedó en el número 9 de la calle Llana (actual calle Francisco Coello, muy próxima a la catedral de Jaén), en el palacete de los marqueses de Blanco Hermoso, conocido popularmente como "*la casa de la marquesa*", domicilio incautado por el bando republicano para ubicar la sede del periódico *Frente Sur*. Se le designa comisario del organismo de propaganda como jefe del Altavoz del Frente en la Primera Brigada Móvil de Choque, y allí desempeñó tareas culturales y periodísticas.

Ciertamente, la estancia de Miguel Hernández en tierras jiennenses fue breve, desde el 2 de marzo hasta el 12 de junio de 1937, pero resultó muy intensa desde el punto de vista emocional y literario. Por todas estas razones, no es una casualidad que el legado del poeta haya sido depositado en Jaén, al menos no es una incongruencia. Incluso para algunos es un regreso después de un paréntesis de 77 años.

El legado del poeta llegó a Jaén en la mañana del 14 de agosto de 2012 y fue depositado en los archivos del Instituto de Estudios Giennenses, ubicado en el antiguo Hospital de San Juan de Dios. La primera tarea fue realizar un nuevo inventario de todo

el material, dado que era necesario certificar todo el material depositado y, además, había 9 archivadores sin inventariar. El trabajo de nuevo inventario comenzó en septiembre de ese año y finalizó en noviembre con el siguiente resultado:

INVENTARIO GENERAL DEL LEGADO DE MIGUEL HERNÁNDEZ.[1]

TOTAL ELEMENTOS	5.405

Detalle según naturaleza:

NATURALEZA	Nº DE ARCHIVADORES	REGISTROS TOTALES
MANUSCRITOS	19 cajas	950
CORRESPONDENCIA	18 cajas	1.767
LIBROS	3 cajas	153
FOTOGRAFÍAS	1 caja	166
PRENSA	15 carpetas	1.465
LEGADO PICTÓRICO	Cuadros	116
OBJETOS PERSONALES	7 cajas	20
CINTAS Y CDs	1 caja	48
DISCOS DE VINILO	1 álbum	7
VARIOS (folletos, sellos, homenajes…)	15 cajas	422
PARTITURAS	1 archivador	17
LIBRETO TEATRAL	1 caja	1
SIN INVENTARIAR	9 cajas	273
TOTAL	**91 cajas, archivadores o envoltorios + 116 cuadros**	**5.405 registros**

Al mismo tiempo que se realizaba dicho inventario, tenía lugar la primera acción cultural de renombre que vinculaba las tierras de Jaén con el legado del poeta tras la llegada de todo el material documental: La Diputación de Jaén, previo acuerdo con los herederos, utilizó los versos hernandianos del poema "*Aceituneros*" como letra para la composición del himno oficial de la provincia de Jaén. Se realizaron dos versiones, una para coro y orquesta con voz tenor solista y una versión más flamenca con la voz de la cantaora Carmen Linares. A partir de 2013 se puso en marcha un programa cultural articulado en torno a este legado literario y basado en tres ejes fundamentales:

- **Archivo e Investigación**, a través del Instituto de Estudios Giennenses.
- **Programa didáctico** (transmisión de valores formativos en la escuela a través de la obra y el ejemplo de vida del poeta).

[1] Fuente: Inventario oficial realizado entre octubre y diciembre de 2012 en los archivos del Instituto de Estudios Giennenses de la Diputación de Jaén a cargo del gestor cultural del legado, Francisco Escudero, la técnico-documentalista del IEG, Ana Real y personal técnico del departamento.

- **Promoción cultural** (turismo literario con un nuevo museo "*Miguel Hernández/ Josefina Manresa*" que se está creando en Quesada).

1. **Archivo e investigación:** Comenzó con la puesta en marcha del proceso de digitalización de todos el material hernandiano con dos fines: por un lado garantizar la preservación de los documentos (hemos de tener en cuenta que entre el material depositado hay manuscritos muy sensibles al tratarse de poemas escritos

Foto 4. El legado en los archivos del IEG

a lápiz en trozos de papel higiénico hace más de 70 años durante la reclusión del poeta en la cárcel de Alicante); y por otro lado, poner el material documental digitalizado a disposición de los investigadores mediante un programa informático. La intención es potenciar el conocimiento de la obra de Hernández, de su ejemplo de vida y de sus valores mediante un impulso a la investigación, las publicaciones, las actividades culturales y el interés por la lectura principalmente a través de la Universidad de Jaén y del Instituto de Estudios Giennenses. Prueba de ello es la organización del presente seminario científico y también el lanzamiento de publicaciones como "*Poemas de vida, de amor, de muerte: breve antología*

Foto 5. Lección educativa sobre MH en los colegios de Quesada

poética de Miguel Hernández", la edición facsímil del poemario "*El rayo que no cesa*", y la publicación de las cartas inéditas de Vicente Aleixandre a Miguel Hernández y a Josefina Manresa.

2. **Programa didáctico:** El proyecto cultural incluye además la difusión de valores humanos esenciales en la formación de los niños mediante el programa didáctico "*Miguel Hernández en la escuela*". Este programa didáctico ya se puso en marcha en 2013 en los tres colegios de Quesada ("*Los Valles*", "*Virgen de Tíscar*" y "*José Luis Verdes*") y en el presente 2014 se han impartido conferencias didácticas en centros de enseñanza primaria y secundaria de la provincia, tales como los institutos

Foto 6. Promoción aceite MH

"*Iulia Salaria*" del municipio de Sabiote, "*Castillo de Yedra*" de Cazorla, "*Andrés de Vandelvira*" de Baeza, los institutos "*Cayetano Sempere*" y "*Tirant lo blanc*" de Elche (Alicante) así como el centro de primaria de Pozo Alcón. La intención es que pueda extenderse por colegios del resto la provincia de Jaén y de fuera de ella.

Foto 7. MH en Cartagena, 1935

3. **Promoción cultural (turismo literario):** La promoción cultural del legado y de la figura del poeta está siendo diversa y, además de las publicaciones citadas y del programa didáctico en la escuela, incluye la distribución del aceite de oliva virgen extra de la denominación de origen Sierra de Cazorla, Segura y Las Villas con el poema hernandiano aceituneros y la imagen del poeta y su esposa. Fue distribuido en la Feria Internacional del Turismo FITUR 2013 y también en el certamen Expoliva, la feria internacional del aceite de oliva y sus derivados. Al mismo tiempo, se han hecho visitas turísticas desde Quesada a Orihuela para conocer los rincones hernandianos en el pueblo natal del poeta.

Sin embargo, el eje principal para dinamizar este capítulo es la creación de un nuevo museo bajo la denominación "*Museo Miguel Hernández / Josefina Manresa*" en el municipio de Quesada. La denominación del museo pretende dignificar y promocionar culturalmente las figuras tanto del poeta Miguel Hernández como de su esposa, Josefina Manresa. Se integra además en el actual Museo Rafael Zabaleta, con la intención de aprovechar infraestructuras ya creadas y espacios comunes, así como de relacionar las figuras del escritor y del pintor, dos artistas contemporáneos de la primera mitad del siglo XX, que retratan al pueblo en su obra y establecen paralelismos en sus contenidos. El objetivo genérico del museo es poner en valor la obra y el ejemplo de vida del poeta Miguel Hernández, y el papel de Josefina Manresa como musa poética del escritor y como figura determinante en la conservación y protección del legado literario de su marido en los momentos más duros de la postguerra española.

Con este objetivo genérico, el museo "*Miguel Hernández / Josefina Manresa*" pretende conseguir en el visitante una triple reacción:

- Conmoción emocional: Será un museo que levante reacciones pasionales (ternura, rabia, solidaridad, tristeza, esperanza…).

- Lección de vida: El museo lanzará con claridad al visitante el mensaje de la Ilustración, aplicado por la Institución Libre de la Enseñanza: "*Solo con la*

educación y la cultura se logra el progreso de los pueblos", y *"un pueblo sin educación ni cultura es un pueblo sin alma y sin futuro"*.

- Transmisión de un ejemplo vital de conducta y una actitud positiva a través de la literatura: La poesía es, entre otras cosas, una manera de ver la vida. En el caso de Hernández es una visión desde el prisma del compromiso social y solidario, desde la autoestima y el esfuerzo personal, y desde la defensa de los derechos humanos como referente de vida.

Para despertar esta triple reacción en el espectador, el museo "*Miguel Hernández/Josefina Manresa*" se plantea cuatro objetivos concretos:

- Expresar con las necesarias herramientas museísticas la exquisita sensibilidad poética del escritor y su profundidad en la transmisión de mensajes de vida.

- Poner de manifiesto el enorme valor cultural de la obra de Hernández como un tesoro de las letras españolas, dotado de una dimensión social de tal ca-

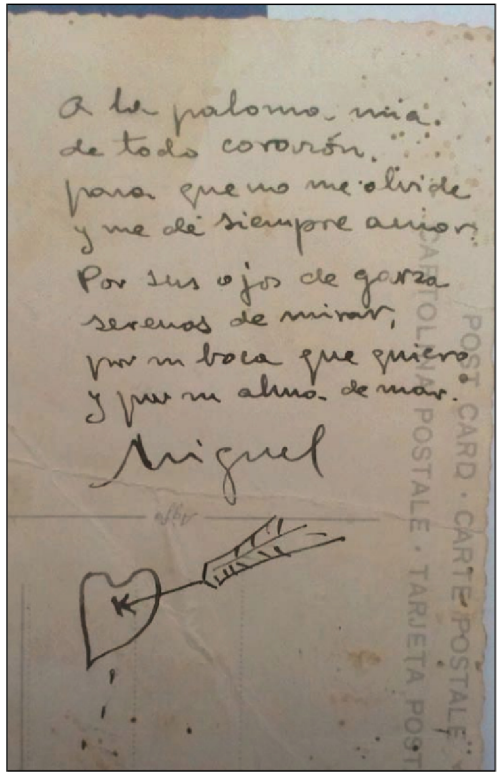

Foto 8. Reverso de fotografía de MH con dedicatoria a JM

libre que ha convertido al poeta en un mito literario y humano en todo el mundo.

- Difundir el valor didáctico de la figura de Hernández como icono de los valores universales del ser humano: la lucha por la libertad, la justicia social y la solidaridad, unido todo ello a actitudes personales de conducta ante la vida basadas en la sencillez, la humildad, el esfuerzo personal constante y el autodidactismo. Son todos ellos valores de gran carga didáctica, que emergen como absolutamente necesarios para nuestra formación como personas, por lo que entendemos que Miguel Hernández se muestra como un poeta necesario y especialmente recomendable para la educación de las nuevas generaciones.

- Fomentar los hábitos de lectura y la creatividad literaria, principalmente entre los más jóvenes, como complemento de su formación académica.

DESCRIPCIÓN DETALLADA DEL PROYECTO DEL MUSEO

El Museo *"Miguel Hernández / Josefina Manresa"* se integra en el actual Museo "*Rafael Zabaleta*", ubicado en la Plaza Cesáreo Rodríguez Aguilera, nº5 (Quesada – Jaén), con una doble intención:

- Funcional: aprovechar al máximo las infraestructuras ya creadas para racionalizar su uso y evitar la duplicidad de gastos.

- Temática: relacionar la literatura de Miguel Hernández con la pintura de Rafael Zabaleta, dos artistas que basan buena parte de su obra en la dignificación de los hombres y mujeres del campo, con una apuesta clara por las gentes sencillas y por la tierra que habitan.

Foto 9. Miguel Hernández adolescente

De esta manera, la fachada del museo incluirá un logotipo distintivo del nuevo museo y el nombre del poeta. Las referencias comparativas de las obras de Zabaleta y de Hernández comenzarán relacionando poemas y cuadros en un diálogo poético-artístico de simbiosis entre literatura y arte. Es lo que viene a denominarse "*El jardín poético*", que contempla una secuencia del arbolado levantino inmerso en la obra de Hernández (palmeras, granados, olivos, higueras, naranjos, limoneros…), relacionado con cuadros de Zabaleta.

La entrada al museo supone ya un ejemplo de aprovechamiento y racionalización de espacios,

Foto 10. Plano en alzado de las salas del museo

contemplando un vestíbulo de acogida al visitante y una zona de comercialización de souvenirs y artículos de regalo del museo comunes para ambos artistas. A partir de esta zona, los museos se dividen, pudiendo ser visitada la obra de Zabaleta por un lado y el museo de Miguel Hernández y Josefina Manresa por otro.

El museo hernandiano contempla un hall de recepción y acogida que ilustrará al visitante sobre la importancia del autor y su evolución personal y literaria a través de sus cuatro grandes etapas cronológicas, vinculadas a sus libros:

- *Perito en Lunas* (enero 1933).
- *El rayo que no cesa* (enero 1936).
- *Viento del Pueblo* (septiembre 1937) y *El hombre acecha* (1938).
- *Cancionero y Romancero de Ausencias* (1939-41).

A partir de la zona de recepción, el museo de divide en 5 salas temáticas que muestran los poemas manuscritos, mecanografiados, documentos de la época, correspondencia, libros, fotografías, prensa y objetos personales del poeta:

- Sala del poeta pastor:

  (*Perito en Lunas*): poesía de adolescencia. Versos herméticos de inspiración pastoril y religiosa. Naturaleza e inocencia.

- Sala del poeta enamorado

  (*El rayo que no cesa*): sonetos de temática amorosa. Estancia en Madrid. Cambio personal y literario. Ruptura con la iglesia.

- Sala del poeta soldado:

  (*Viento del pueblo / El hombre acecha*): literatura de combate y compromiso social. Estancia en Jaén. Viaje a la URSS e inicio del acento pesimista y del intimismo.

- Sala del poeta mártir:

  (*Cancionero y Romancero de Ausencias*): Etapa carcelaria. Poesía intimista y nostálgica por la libertad perdida. Cantos de esperanza en un contexto de derrota.

- Sala del poeta mito:

  Postmorten. Homenajes, publicaciones y traducciones de la obra de Hernández en el extranjero. Resurgimiento de la figura de Miguel Hernández en la transición democrática como icono de libertad. El papel de los cantautores. El poeta y su dimensión cultural y didáctica actual. El acuerdo con la Diputación de Jaén y el municipio de Quesada.

Para trasladar este mensaje al visitante, el museo contará con cuatro tipos de elementos museísticos:

Foto 11. Firma del acuerdo entre la Diputación de Jaén, el Ayuntamiento de Quesada y los Herederos del poeta

- **Audiovisuales**: pantallas de proyección que servirán de guía de contenidos para el visitante, para situarle en el contexto y explicarle la evolución personal y literaria del poeta.

- **Infraestructuras de museo**: paneles expositivos con reproducción de poemas y fotografías a gran tamaño, vitrinas con objetos, cuadros…

- **Elementos de atrezzo estético para ambientación**: recreación de ambientes con elementos decorativos (la trinchera en la guerra, el depósito carcelario…).

- **Elementos sonoros para ambientación**: sonidos que acompañan la visita (sonidos de la naturaleza en la primera etapa, sonidos de la guerra en la tercera etapa, hilo musical de cantautores en la última sala).

CONTRIBUCIÓN E INCIDENCIA DEL PROYECTO EN EL DESARROLLO ECONÓMICO Y EL EMPLEO

- La materialización del proyecto de creación del Museo "*Miguel Hernández / Josefina Manresa*" en el municipio de Quesada, en el marco del museo Rafael Zabaleta ya existente, puede contribuir a:

- Impulsar el sector del turismo literario al asociar los nombres de Miguel Hernández y Josefina Manresa al pueblo de Quesada, que contaría con una oferta

Foto 12. Un niño recita poemas de MH en el colegio de Collejares (Quesada)

museística singular que combina en un mismo espacio literatura y arte, la poesía de Miguel Hernández y la pintura de Rafael Zabaleta. En ningún otro enclave de turismo literario (Lorca-Granada, Juan R. Jiménez-Moguer, Machado-Baeza, Alberti-Cádiz, María Zambrano-Málaga…) se oferta al visitante esta muestra dual.

- Consolidar a Quesada como importante enclave turístico con una oferta de turismo natural (sierra de Quesada, nacimiento del Guadalquivir…), turismo histórico (pinturas rupestres y mosaicos romanos) y turismo cultural artístico/literario (Zabaleta / Hernández).

- Generar actividad económica a través de la gestión cultural con el museo como catalizador de actividades. La planificación y realización de un programa permanente de actividades culturales en torno a Miguel Hernández, como conciertos, obras de teatro, talleres, proyectos didácticos, publicaciones, recitales, etc…, contribuirá a impulsar, por un lado el sector de los productores culturales (compañías teatrales, musicales, artistas…), y por otro el de las artes gráficas, imprentas, diseñadores gráficos y librerías. El sector cultural y creativo representa anualmente un porcentaje importante del PIB español, entre un 3,5 y un 4% en la actualidad. Se comporta, por tanto, como un sector clave en la recuperación económica de nuestro país.

Foto 13. Miguel Hernández

- Generar imagen de ciudad-prestigio a través de un sello de identidad cultural basado en el legado literario de Hernández. A partir de aquí, es obvio decir que a las ciudades que consolidan una imagen de prestigio, les resulta más fácil captar inversiones.

- Potenciar el hábito de la lectura y el interés por la literatura en general entre la población, principalmente entre los niños y los jóvenes. Con una programación cultural permanente en este campo y con la implicación de los colegios, los institutos, la universidad y las escuelas de adultos, contribuiremos a mejorar el nivel cultural y formativo de nuestros conciudadanos.

Hay además un último aspecto importante a destacar por la transcendencia que tiene en nuestra conciencia colectiva. Miguel Hernández es un símbolo de nuestra memoria histórica, un icono de la lucha por la libertad, la justicia social y la solidaridad. Tener la oportunidad de ser protagonistas de la difusión de estos valores universales entre nuestras generaciones más inmediatas es una deuda histórica y una obligación moral. Debe ser, además, un protagonismo compartido con las diferentes ciudades implicadas tradicionalmente en la promoción de Miguel Hernández y su obra, como son Orihuela, Elche, Alicante y Madrid. La colaboración cultural y turística entre ciudades impulsará la difusión de la obra del poeta y beneficiará a cada una de las ciudades implicadas. Por ello, creo que esta colaboración debería empezar con un proyecto de hermanamiento cultural entre Quesada y Orihuela. La unión que Miguel y Josefina sellaron, debe ahora certificarse también entre sus pueblos respectivos para beneficio de ambos, tarea que yo, como gestor cultural del legado hernandiano, me comprometo a propiciar si así lo consideran las autoridades respectivas.

En definitiva, con el acuerdo alcanzado por la Diputación de Jaén y el Ayuntamiento de Quesada con los herederos de Miguel Hernández, se abre un nuevo capítulo, un capítulo de convergencia en la conservación y promoción de uno de los legados literarios más importantes de las letras españolas.

ALEIXANDRE Y HERNÁNDEZ, CARA A CARA, CARTA A CARTA. CONFESIONES ÍNTIMAS EN UN EPISTOLARIO PRIVADO

JESUCRISTO RIQUELME
Catedrático de ES. Doctor en Filología

Miguel Hernández, en la radio, 1936 (Propiedad de J. Riquelme)

I. DE ALEIXANDRE

Miguel Hernández, silenciado. Miguel Hernández, recuperado

Probablemente no trataríamos de Miguel Hernández hoy sin Vicente Aleixandre. Probablemente no brillaría hoy Hernández en el limbo de la mejor poesía contemporánea del último siglo sin Aleixandre. Probablemente no tendría Hernández un lugar preeminente en la lírica española sin la intervención de Aleixandre. Probablemente Hernández se hubiera desvanecido sin la intercesión de Aleixandre... En efecto,

el papel que Vicente Aleixandre desempeñó en la defensa, recuperación, vigilancia y crecimiento de la obra literaria de Miguel Hernández constituyó el pilar sobre el que se fortaleció un mito: Aleixandre fue el encumbrador del poeta de la palabra ética, de la poesía concienciadora al alcance del común del pueblo.

Hoy sabemos que fue V. Aleixandre quien asesoró amigable y generosamente a la viuda del poeta oriolano, Josefina Manresa, sobre la forma de potenciar la obra del desdichado Miguel Hernández: la instó para que custodiara convenientemente los escritos y los documentos que le fueron llegando y que con las décadas fueron bautizados como el *legado* de Miguel Hernández. Aleixandre hizo ver a Josefina Manresa que los papeles desordenados que tenía ella y otros que sabía que estaban dispersos constituían un importante bagaje cultural y una irrenunciable herencia para ella y para su hijo Manuel Miguel. Le imbuyó el poeta andaluz la sensatez, la discreción e incluso la parquedad en los permisos para, según quiénes, revisar esos preciados textos.

El Miguel Hernández de 1942, cuando lo *murieron* en la "cárcel" del Reformatorio de Adultos de Alicante, apenas lucía como un recuerdo desvaído para los republicanos progresistas que acababan de perder la guerra y que carecían de voz pública o de medios culturales de divulgación o de instrumentos de comunicación: se había impuesto la paz de los acérrimos del general Franco. Además Hernández tenía publicada una relativamente escasa obra literaria: casi ninguna al alcance de los españoles del régimen franquista.

Vicente Aleixandre, en la tumba de M. Hernández (Alicante, 1952)

Aleixandre aleccionó a Josefina Manresa para ir levantando el edificio hernandiano con los firmes bastiones del valor ético y de la calidad estética de su poesía. Fue Aleixandre el que se preocupó y ocupó de proteger los documentos originales en poder de Josefina, o de la familia de Miguel, para que los guardara con seguridad la viuda. Mantuvo vivo el deseo de difundir, con solvencia y corrección, la voz del poeta de Orihuela.

En el mundo literario anterior al de las promociones editoriales de los *best sellers* –habitualmente ajenas al género poético–, el escritor precisa de un valedor con prestigio, un aval que será refrendado por otros escritores, críticos... y el público. El nombre de Miguel Hernández –sin menoscabar un ápice su propia calidad lírica[1]– debe su esplendor a Aleixandre hasta los años 60 (con la primera tentativa de «obra completa» en las trastiendas de las librerías –*Obras completas*, Buenos Aires, Losada, 1960– y la *Obra escogida* difundida con éxito por Aguilar, en España, desde 1952), como lo debe, a partir de los 70, a Joan Manuel Serrat por su espléndido disco *Miguel Hernández* editado en 1972. De la participación protagonista de Aleixandre bien podríamos sentenciar a su favor por el favor a Miguel Hernández: «En fin, su reputación aumentó de tal modo que, extendida por doquier durante su vida, se difundió más aún después de su muerte».[2] Sin la mediación de Vicente Aleixandre es más que probable que la voz de Miguel Hernández no hubiera alcanzado las cotas que alcanzó en la literatura occidental.

Aleixandre eligió, ya durante los años 40, a dos jóvenes solventes y criteriosos –José Luis Cano y Leopoldo [Urrutia] de Luis– para ayudarle: en concreto, les encomendó la parte técnica de transcribir y de esclarecer versos y variantes con una propuesta seria de fijación de texto y ordenación cronológica, por etapas o ciclos, los escritos de Miguel Hernández. Una vez mecanoscritos y salvados del deterioro y la pérdida, se continuó con el acopio paciente de la obra.

La viuda recibió numerosas propuestas de edición, pero Aleixandre fue visionario: no interesaba dar a la luz el "todo" Miguel Hernández conocido. Los poemas de Hernández necesitaban una criba y una exigente selección; frenó por ello a Josefina Manresa y le propuso ir ofreciendo y publicando al mejor Miguel Hernández, gota a gota, esencia a esencia. Junto a sus poemas ya conocidos, saldrían paulatinamente poemas inéditos que favorecieron el prestigio y la expectación de un gran poeta, de una voz *casi nueva* en el panorama de la "joven poesía" española del siglo XX. Las revistas literarias de la época apostaban por el *nuevo poeta*. No importaba colocar o vender muchos textos inéditos de Miguel Hernández, sino sólo los de calidad o emotividad suprema. Así se fue forjando el nombre de gran poeta, de un poeta por recuperar, de un poeta que despertaba interés, y que, después de muerto, aún tenía mucho que decir y mucho con lo que

[1] Miguel Hernández era consciente del valor de su poesía. En una ocasión, desde la cárcel (Orihuela, octubre de 1939), fue explícito con Josefina: «Yo trabajo algo: guarda esos originales que os envío donde están los otros. No se pierdan, que no tengo copia. Si tengo cinco o seis libros escritos cuando salga de aquí, tenemos pan seguro cuando se publiquen, si antes no nos hemos muerto de hambre» (O. C., II, 2574).

[2] Inicio de la hagiografía "vinchiana", del pintor Vasari, cit. por Luis Racionero, Leonardo da Vinci, Madrid, ABC, 2004, pp. 41-42.

sorprender: por ejemplo, muchos de los poemas del denominado ciclo del *Cancionero y romancero de ausencias* eran inéditos.

Con la ayuda también de otro poeta ilustre, dinámico activista literario, Dámaso Alonso, Aleixandre lograba que Miguel Hernández pasease su voz poética por editoriales allende los mares: en Hispanoamérica recibió Hernández cobijo y el mejor de los lanzamientos en el ámbito de la cultura hispana, lejos de barreras censoras.

De las revistas especializadas saltó Hernández a libros de bolsillo y, lo más relevante, a libros de calidad editorial que contenían lo que se consideraba entonces su obra completa: todo un éxito para un poeta cercenado y perseguido. La obra se publicaba de manera bastante depurada y cosechaba éxitos de popularidad en la España de los años 70. Aleixandre, maestro, faro y guía, siempre estuvo allí silencioso y discreto: promocionando a otro poeta a la vez que crecía desmesuradamente humana su propia poesía.

Y esto lo sabemos a ciencia cierta después de la lectura del epistolario inédito entre Vicente Aleixandre y Miguel Hernández, y entre Vicente Aleixandre y Josefina Manresa, depositado y custodiado en el Instituto de Estudios Giennenses (IEG), propiedad de la Diputación de Jaén.

Feliz descubrimiento

Ante cualquier nuevo documento o archivo sin catalogar, el investigador experimenta una ansiedad que se apodera, con frecuencia, de sus mejores luces. Un epistolario inédito, por muy disperso que esté en un vasto y desordenado archivo, es un arsenal de sensaciones, un tesoro vital que –merced a las ventajas de la hipérbole y al asentimiento del lector– nos recuerda la perplejidad de Howard Carter, en 1922, ante la tumba de Tutankamón. Esta sensación de dicha investigadora tuve la oportunidad de experimentarla ya, cuando, en 1991, topé en Santiago de Chile con el original –inédito, secreto, clandestino– de la revista *Luna*, la revista que se había confeccionado en la embajada de Chile en Madrid, durante los años 1939 y 1940, después de concluir el conflicto bélico. Se trataba del único ejemplar existente.[3] Próximamente, se publicarán 309 cartas inéditas de Vicente Aleixandre (Madrid, 2015, Espasa Calpe-IEG), de las que 26 están dirigidas al poeta oriolano Miguel Hernández.

Una vez leídas –sin seguir temporalidad lineal–, transcritas (hasta en sus tachaduras) y ordenadas, por el deber de la indiscreción del escoliasta, presentamos, con la finalidad de conocer mejor a nuestros dos grandes poetas, parte de la intriga que se va desvelando en centenares de hojas manuscritas: profundidades ignotas o poco iluminadas hasta la fecha en las biografías, porque, en efecto, en una carta se escriben cosas

[3] *Vid.* Luna, *primera revista cultural del exilio en España (!939-1949)*, Madrid, EDAF, 2000.

que no se dicen. El género epistolar es el género de la cercanía amistosa «sin reservas», postulaba el propio Aleixandre. Cartas privadas, donde se atisba que se habla casi al oído. Más allá del tono confesional, con estas cartas se crea un contexto muy sincero y sumamente emotivo. En este interesantísimo epistolario resaltan dos rasgos intrínsecos de nuestro premio Nobel: su generosidad para no erigirse en héroe y su afabilidad para ceder el paso al interlocutor y erigirlo en protagonista. Nunca recurre a la máscara, ni se endiosa, ni se nimba: ni ejerce de patriarca de las letras como un demiurgo narcisista.

Epistolario Aleixandre-Hernández: descripción y primera aproximación

1. *Fuente*.- Legado literario de Miguel Hernández.

2. *Archivo*.- Archivo provincial de San Juan de Dios (Instituto de Estudios Giennenses. IEG, de la diputación de Jaén.

3. *Corpus del epistolario*.- 309 cartas, absolutamente inéditas.

Un bloque dirigido a Miguel Hernández (26 textos) y otro, a Josefina Manresa, su esposa (21 textos) y viuda (261), más una escueta misiva (dentro de un sobre enviado a Josefina) a su hijo Manuel Miguel –Manolín, para Aleixandre–, en el décimo cumpleaños del niño, en 1949.

Las cartas son en su totalidad manuscritas y autógrafas, de puño y letra de V. Aleixandre, salvo las tres últimas (por motivos de salud y edad de Aleixandre): dos manuscritas copiadas por mano ajena (12 de julio y 1 de septiembre de 1978) y la última mecanografiada con fecha de 14 de junio de 1984; pero siempre llevan la rúbrica manuscrita autógrafa de «Vicente».

4. *Período de las misivas*.- Casi 50 años de relación con la familia de Miguel Hernández: entre 1935 y 1984, año de la muerte del premio Nobel español.

a. a Miguel Hernández, del 27-7-1935 al 18-12-1938.

b. a su mujer, del 10-6-1940 al 23-3-1942. [A M. Hernández lo *murieron* el 28-3-1942]

c. a su viuda, 8-4-1942 al 14-6-1984. [Aleixandre fallece el 13-12-1984; y Josefina en 1987]

Cartas dirigidas por Aleixandre desde sus dos residencias habituales: Velintonia, 3 (en Madrid) y Miraflores de la Sierra (en época estival), en la sierra madrileña. Alguna, ocasionalmente, desde Santander. En los contenidos se aprecia también su estancia en la casa de su tío Agustín Aleixandre durante parte del conflicto bélico (Españoleto, 16. Madrid).

5. *Tipo de cartas*.- Todas las cartas reunidas en este libro son cartas privadas. Por el deber de la indiscreción del escoliasta, con los permisos pertinentes, gracias a Amaia Aleixandre y a la familia Hernández Izquierdo, y a la diputación de Jaén, se harán públicas. El interés por editar este tipo de obra se fundamenta en la necesidad de poder divulgar documentos que explican la relación entre dos escritores y el conocimiento del proceso de la creación literaria, de sus influjos, de su difusión. Las cartas pueden contener un verdadero tesoro humano y literario. En las cartas a Miguel Hernández se respira reflexión sobre la vida humana o situaciones existenciales, especialmente, y algunas ideas sobre el arte y la poesía, en concreto.

La epístola no es aquí ensayo, ni literatura, pero sí se respira hondo calado humano.

No son, pues, cartas literarias: son misivas con un destinatario fijo.

No pertenecen, en estricto sentido, tampoco al subgénero de las cartas confesionales, como si escribiera para sí mismo el emisor, al decir de Pedro Salinas, como sí ocurre ocasionalmente en algunas cartas de las dirigidas por Aleixandre a su amigo malagueño Muñoz Rojas.

6. *Estado de la correspondencia* .- El estado de conservación de las cartas es, en algunos casos, precario: no han sido cuidadas con la protección archivística precisa para documentación histórica lábil. Hay hojas desgastadas, rotas o partidas en su doblez por estar plegadas por la mitad o en cuartos, metidas en sobres postales, demasiado tiempo: en ocasiones llevan así hasta 80 años. Hay alguna mancha de humedad. No se aprecian carcomeduras de roedores o termitas.

Alguna misiva está rota por la esquina inferior derecha de la hoja (2.3.1481); rompe la escritura de unas tres líneas, tal como se señala en nuestra transcripción. Todas las cartas se conservan completas, salvo tres que han perdido una hoja: una a Miguel Hernández (caja 3.28.5) y dos a Josefina (2.3.1585 y 2.3.1597).[4]

En el archivo actual aún se encuentra bastante desordenado el conjunto epistolar, con hojas de una carta en una parte inventariada y, otras, en restos sin inventariar hasta su llegada a Jaén, y la intervención de Francisco Escudero y Jesucristo Riquelme. Especialmente, hemos detectado hojas con borradores en partes descontroladas que eran anexos a misivas sí catalogadas, y hojas sueltas de cartas, en principio, incompletas.

7. *Un diálogo purgado*.- Hasta la fecha sólo se han publicado[5] cuatro cartas de M. Hernández a V. Aleixandre, todas ellas de 1941: 29 de abril (recibe Miguel un paquete en la cárcel de Conde de Toreno), 19 de mayo (desde Ocaña, pide que una hermana telefonista de Rafael Fernández Revuelta avise a Cox), 3 de junio (desde Ocaña: recaída

[4] Faltan la hoja inicial en la dirigida a Hernández y las hojas postreras en las destinadas a Josefina Manresa.

[5] *Obra completa* (O. C.), Madrid, Espasa Calpe, 1992, II, pp. 2667-2669; 2670-2671; 2673; 2680-2681.